

*PREGÓN UNIVERSITARIO*

*SEVILLA, A 12 DE MARZO DE 2002*

*POR*

*D. JUAN ANTONIO COVEÑAS ALCAÑIZ*

### ORACIÓN

Ha sido así, por que Él lo ha querido.

Aquel niño que siempre te observó desde la perpleja inocencia de su desconocimiento, hoy sigue observándote, Señor; Aquel que desde el maternal regazo de tu Madre descabezaba pequeñas miradas interrogantes ante tu imagen, que ansioso por descubrir tanto, sabía que llegaría el día en que se haría fuerte y abandonaría, cual ave adulta, el arropo y celoso cuidado de Tu Bendita Madre, emprendería vuelo en busca de Tu alimento, con la libertad que Dios Padre Creador nos concedió, tan sólo con tu viva presencia junto a él, sin poder verte pero sintiéndote, sin poder tocarte pero abrazándote, sin poder escucharte pero oyéndote, habría de recorrer el mundo que nos regalaste... Hoy ese niño que jugaba a conocerte, continua su vuelo lleno de vitalidad y fuerza, mas no es suficiente, Señor para afrontar con su inexperiencia el desbordante fluir de la vida, con sus cales y arenas, con sus colinas y valles... Ahora nuevamente te necesito, camina junto a mi, abrázame Señor, dame la seguridad de Tu fuerza, el calor de Tu aliento, dame el Gran Poder que espero, para que hoy en este altar de cultura y fe, mi palabra sea pregón, de un camino que empezó, para llevarme hasta el cielo!.

No puedo seguir sin detenerme  
pidiendo fuerza y poder al Dios que puede.

No puedo ansiar lo que quisiere  
sin el rastro, amor, de Su locura.

No puedo, Dios, sino quererte  
sin más saber que aquello que lograste,  
cuando de amor, tu vida, condenaste,  
fue a la mía, a amar sin conocerte.

Gran Poder de Dios, y de mi gloria,  
sé que no ha de estar lejos la hora  
en que Él señale mi sitio y mi memoria.

¡¡Y sean a bien la Justicia y la medida!!  
de cosecha, que Tú amor me fue logrando,  
Gran Poder de Dios, y de mi vida...

### SALUTACIÓN Y AGRADECIMIENTO

- Ilmo. Sr. Vicerrector.
- Representante del Consejo General de Hermandades y Cofradías de Sevilla.
- Sr. Director Espiritual de la Hermandad de los Estudiantes.
- Hermano Mayor y Junta de Gobierno de la Hermandad de los Estudiantes.
- Hermanos Mayores de las Hermandades de Pasión y El amor.
- Universitarios y Cofrades.

Permítanme que las primeras palabras del pregón traten de hacer justicia a mi más profundo sentimiento de gratitud a mi Diputado de Actividades Universitarias y al conjunto de la Junta de Gobierno por haber depositado su confianza en mi quehacer cofrade y literario, suficiente para empeñar toda mi ilusión y cariño en no defraudar dicha credulidad en mi pluma y en mi persona. Más intenso y personal mi agradecimiento si cabe, el que ahora os hago llegar, sea porque con vuestra decisión contribuisteis a realizar el sueño que desde hace años vagamundeaba errante en el pensamiento del que ahora os habla; Gracias a título personal a todos aquellos que alentaron en estos meses atrás mi trabajo y esfuerzo, a mis padres perpetuo ejemplo y modelo en mi vida, a mis familiares, y a mis amigos sustentáculo irremplazable de mi día a día donde tantas y tantas veces he buscado y he encontrado...

### PRELUDIO

Han pasado ya más de 2000 años Señor y seguimos recordándote... ha cambiado todo, mas Tú nunca cambias; sigues naciendo entre nosotros, sigues predicando la Palabra, sigues entregando tu vida por nosotros, sigues orando en Getsemaní, y sufriendo en la calle de la amargura, y muriendo en nuestra cruz, y llenándonos de esperanza con tu Resurrección. Seguimos alabando Tu cuerpo y tu sangre, orando tal como nos enseñaste... Todo ello es lo que verdaderamente ha de hacernos reflexionar sobre la grandeza de Cristo entre los hombres, todo cuanto tenemos los Cristianos hoy es por Él y para Él, este mismo pregón, mis palabras, mis oraciones, mis recuerdos; y sobre todo si ello es fruto de un amor interesado que halla su fundamento en la recompensa de la vida eterna o si más bien es un amor más puro y ajeno a todo tipo de interés, un amor movido por el amor de Dios a los hombres y que se muestra en toda su grandeza en la Pasión y Muerte de Jesucristo.

Y Sevilla, nuestra querida tierra, sabe de ese amor...

Desde hace siglos magnifica y engrandece la pasión de nuestro Señor como muestra de entrega sin medida al bien de la humanidad; y prepara esos señalados días en que la Santa Cruz invadirá cada rincón de nuestra centenaria Híspalis, convirtiéndose en testimonio universal de fe y devoción Cristiana, Sevilla será por una Semana embajadora de la pasión y muerte para toda la Cristiandad. Y la Naturaleza sabia en nuestra tierra también lo sabe, despertando del gris letargo del suave invierno, en enfática y única primavera de luz y aroma, donde la feminidad de esta ciudad conjurará con suma maestría la semejanza de luces y sombras hasta lograr una riqueza cromática que es santo y seña de nuestra ciudad.

Ya se agota el tiempo,	vagamundas parihuelas
ya se acerca la mañana	del empeño y la constancia
de espera que desespera	que van midiendo el camino
de misa, olivo y palma.	del andar y la distancia.
Fueron meses de preparo,	¡Que toda Sevilla preludia
desde diciembre cantaban	el desastre en sus entrañas!
metales de orilla a orilla	que ocurrirá en siete días,
afinando sus gargantas.	más no por ello se farda
Ya nevados los naranjos,	en andamiaje y locura
naturaleza temprana,	de ciudadela soñada.
bostezando primaveras	Ni por ello es más giralda
en sus calles y sus plazas.	la torre mora y cristiana,
Y la noche, que transforma	ni por ello que en el río
su solitaria y fría almohada	realce sus cales Triana,
su dentera y su silencio	ni por ello cesa el viento
por el tañir de unas almas	ni se templá la mañana
	cuando habiendo muerto Cristo

sólo es sonrisa su cara.  
Tampoco por ello el aire  
torna en memorias bañadas  
de cera, flor y sahumerio  
se van viviendo nostalgias!  
ni por ello en vez de llanto  
en sus afrentas le canta  
Sevilla, versos que cuentan  
un amor que siempre gana.  
Que todo hallará razón  
de Sevilla su elegancia  
lleva siglos viendo a Cristo  
y en Su Pascua la Esperanza!!!

Una pasión y una pascua que se espera y prepara con meticoloso esmero y cariño, fechas que se ajustan al milímetro a la cantidad de acontecimientos que en este preludio de Semana Santa tienen lugar de norte a sur de nuestra geografía sevillana.

También una particular y larga cuaresma la que he vivido como pregonero, pues mientras los cristianos se hallaban celebrando aún el nacimiento de nuestro Señor, mi mente se centraba ya en hechos y vivencias en torno a la Pasión, Muerte y Resurrección, un tiempo de papel y pluma, de hojas blancas y perdidas ideas, que comenzaría ese diecisiete de octubre cuando recibí de voz de mi Hermano Mayor la noticia de mi designación como próximo pregonero, una voz que se acercó al respiradero del corazón de este joven cofrade, y templando su credo y su sevillanía le encomendó el más bello pulso que jamás pudiera imaginar un joven cristiano, cofrade y universitario.

### *TODO BRILLA CON LA LUZ*

Cuando hablamos de cultura-fe no hacemos referencia a términos que ahora se antoje unirlos, sino que son términos que ya en los orígenes de la Universidad aparecen automáticamente unidos, siendo las primeras universidades, nacidas de y por comunidades cristianas; Constituyendo hoy día una entidad secular destinada a la formación del hombre y su sociedad, pero siempre con una puerta abierta a la fe y a todo aquello que hace avanzar y cultivar al hombre a través de valores cristianos, y a salir al encuentro de todo lo que le rodea viviendo su realidad desde el prisma de la fe católica.

Ante esto, Universitarios y Cristianos hemos de afrontar ese momento académico que vivimos desde ese prisma enriquecedor y evangelizador de cultura, fomentando en nuestro interior el dialogo de nuestro credo con el mundo de las ciencias y el pensamiento en que nos vamos inmiscuyendo a lo largo de nuestra formación universitaria.

Aprovechemos la cordialidad siempre presente en nuestra Universidad entre estas dos experiencias académica y apostólica, encontrando en la verdad de Dios y el Hombre la luz que ilumine los valores y expresiones culturales. Tomemos como punto de partida la Constitución Apostólica EX CORDE ECCLESIAE que traza como aspecto principal de la misión de las Universidades el empeño respecto al citado Dialogo Cultura-Fe, y al desarrollo de una cultura arraigada en la fe.

Una Universidad, concienciada en su importante papel configurador del hombre y de su responsabilidad en la formación de éste, así como en su académica labor que ha de estar impregnada de los valores que irán renovando a la sociedad tratando de erradicar las lacras que en pleno siglo XXI siguen azotando nuestro mundo, pues bien sabe que en sus manos esta buena parte del hombre del mañana.

Una Universidad que es plural, acoge a todos los hombres y mujeres sin distinción de raza, nacionalidad... fomentando el intercambio cultural y su acercamiento, todo ello predicándose en un mensaje de tolerancia y respeto, ya sea en el mismo día a día en sus pasillos y aulas, o formando parte de proyectos de voluntariado encaminados a ayudar a los más desfavorecidos en asociaciones como Solidarios para el Desarrollo vinculada a esta Institución y nutrida en su mayoría de estudiantes universitarios, y también a través de los Servicios propios de la universidad de ayuda y asistencia a estudiantes. Todo ello constituye un modelo de Valores Cristianos que hoy en día se predicán desde nuestra Universidad para la ayuda y atención al prójimo.

Al hablar de fe en nuestra Universidad no podemos olvidar los dos núcleos centrales de conexión con el mundo académico, nuestra querida Hermandad de los Estudiantes y el servicio de asistencia religiosa de la Universidad, el SARUS, constituidos principalmente por Estudiantes cuya labor se encuentra encaminada al desarrollo de una pastoral universitaria, fomento de acciones sociales y labores de catecumenado especialmente dirigido a universitarios... actividades en suma que no hacen sino dejar constancia de que tras estos colosales muros del saber y la ciencia se forman además cristianos, y que Cristo vive también el día a día con los jóvenes Estudiantes. Muy cerca de ellos, en la acogedora capilla universitaria, aula magna de la Fe académica, lugar donde Cristo nos recibe y escucha desde la verdad de su Cruz, allí

mismo donde nos imparte a sus Estudiantes la magistral lección de Amor, de una vida voluntariamente entregada a la cruz redentora de nuestra salvación.

Cristianos y Universitarios! construyamos entre todos, de esta universidad, una gran hermandad del saber, la igualdad y la tolerancia, siguiendo el ejemplo bien palpable de nuestra Sevilla y sus hermandades, hermandades plurales, abiertas a todos, fertilizadoras de fe y cultura a lo largo de su historia.

### HISTORIA, GREMIO Y HERMANDAD

Porque hablar de la Historia de las hermandades de Sevilla es hablar de buena parte de la Historia de esta singular ciudad y del carácter de su pueblo. Historia de tantos hombres y mujeres, hijos de su tiempo y de sus hermandades, que han logrado con su trabajo en la fe y en las tradiciones de nuestra tierra este maravilloso legado que hoy disfrutamos y vivimos, legado de gran valor cultural y cristiano, pues las hermandades han sido testigos y en muchos casos partícipes de acontecimientos de gran trascendencia para la ciudad. Constatando formas de vivir y de pensar, nos muestran aquella Sevilla gremial a través de hermandades que nacieron en el seno de gremios y profesiones formadas en su mayoría por sus trabajadores y operarios. Una Sevilla de maestro y aprendiz, de tierras de labor, de puerto y muelle, de cigarreras cruzando el puente de barcas, una sevillanísima imagen que se perdió entre las páginas de aquella Sevilla artesanal, pero que cada Jueves Santo vuelve a su memoria, cuando la hermandad gremial por excelencia, aún vinculada a las labores del tabaco, cruza el río y muestra a Sevilla sus señas de identidad intactas frente al paso del tiempo.

Real y Castellana hermandad de corte clásico y simples y rectos trazos, una hermandad que sigue depurados cánones con una Victoria de aturrida expresión y dolor desnudo, una imagen, la de esta virgen que contrasta brutalmente con su advocación. La madre de Dios extasiada y ajena a todo lo que le rodea muestra su sufrimiento a través de la casi transparente textura de piel, un rostro derrotado en la lucha de lo humano y lo divino, pero que es en su advocación, Victoria, donde hemos de hallar la verdad de todo este calvario de atrocidades; La Victoria de la vida, la Victoria frente al mal y la vanidad, la Victoria del amor frente a la aversión de la humanidad, es de esta Victoria de la que hemos de tomar buena nota, pues nos enseña a vencer y conquistar nuestro sitio en el reino de Dios.

Dios te salve cigarrera  
aquí ante ti me arrodillo  
suspirando que en tus ojos  
mi alma de gracia se llena.

El señor es contigo  
y en sus azotes lo llevas,  
clamando por estos tus hijos  
al Dios que en el cielo espera.

Bendita por siempre Victoria  
bendita por ser del Verbo  
donde se encarne en la Tierra,  
Santa Madre que venero  
en tu altar de la pureza  
ruega por estos que quieren  
alcanzar la vida eterna,  
cuida de mi alma y mi cuerpo  
límpiame cuando a su vera  
en el final de los tiempos  
el me lleve, Cigarrera!.

## LA FAMILIA

Cuántas veces habremos escuchado bien en las homilias dominicales, conferencias o simplemente en nuestro propio ámbito, en nuestros círculos más cercanos, una voz que nos recuerda la importancia de la familia en la vida del cristiano. Vale para darnos cuenta de ello el echar una mirada a nuestra memoria y mirar en los momentos que para nuestro desarrollo y formación como cristianos han sido especialmente relevantes, y preguntarnos: ¿quién estaba allí a nuestro lado?. Encontraremos que es la familia, nuestras familias, las engendradoras y cohabitadoras de estas experiencias en la fe.

Ya en nuestro catecismo se marcan las líneas y directrices en las que las familias cristianas han de desarrollar su papel esencial y singular, que lleva a acuñar para esta institución el término de “Iglesia doméstica”. Pautas estas de comportamiento de los miembros de la familia en sus relaciones, siempre con un objetivo evangelizador y misionero.

Este núcleo fortalecedor, transmisor y renovador de Fe constituye para muchos de nosotros cristianos, Sevillanos y cofrades la célula original que motivó el amor y pasión por la Semana Santa, así como la vinculación como hermanos a Hermandades, que en multitud de ocasiones deviene en tradición familiar que se extiende desde varias generaciones atrás.

Son muchos los aspectos de nuestra Semana Santa que están estrechamente vinculados a la familia, la forma en que se hace estación de penitencia, los momentos previos a ella en que con plausible solemnidad los miembros de la familia van ataviándose ceremoniosamente con la túnica de su hermandad; podremos encontrar a la familia en la tradicional visita a las Iglesia y Parroquias en las mañanas de la Semana Grande; o ¿quién no sigue viendo aquella cofradía en aquel lugar donde solía hacerlo de la mano de sus padres?. Vienen a mi recuerdo Domingos de Hiniesta y Buena Muerte en la amplitud de la Alameda donde iba desembocando el largo río de azules capirotos casi interminable, o la calle Placentines donde la sinfonía del esparto y el tintineo del tiempo en los guardabrisas del paso del Stmo. Cristo del Amor se eternizaba en el conjuro de esta mágica noche; recuerdo esa primera salida de la Hermandad de Santa Marta de San Martín tras el cierre de su parroquia. Tantos y tantos momentos...

Familia con el pequeño monaguillo o nazareno que aún sin levantar un palmo del suelo viste la túnica y medalla de su Hermandad, de Plaza del Salvador en Domingo de Ramos, alegría e ilusión, casi fiesta, que contrastará con la austeridad y recogimiento de los últimos días en la Semana Santa íntima de Sevilla.

Decídme si no son importantes esos brazos de un padre, trono de sabiduría y cariño para el hijo en el que hallará respuesta válida para todas sus inquietudes. ¿O es menos importante quizás la maternal y cofrade sapiencia de la madre de familia que como ninguna prepara la túnica y ropa para la estación de penitencia?.

Familias enteras que se agolpan en las salidas de las primeras cofradías del Domingo de Ramos, bien en Molviedro donde año tras año se repite el milagro donde el ajustado dintel de sus puertas desgarran las vestiduras de nuestro Señor, o en el parque de María Luisa donde la Victoria y la Paz se abren paso entre la densidad natural y humana que colapsa el vivo discurrir de esta gran familia del Porvenir, una Hermandad y un Barrio que caminan juntos desde las primeras horas de la tarde dejando el testimonio de que en este mundo no hay vencedores ni vencidos, la única victoria es la de su cruz para toda la humanidad.

Ya hay alboroto y gentío  
por el parque y las afueras del verdor  
de lo humano que se espesa en el calor  
de este Mayo que en Sevilla ha florecido  
en el capricho de un Marzo.

Desfile de una Victoria ante el pavor  
de Romanos que solo buscan batalla,  
y no saben que han perdido  
sin empezar, ya la guerra por amor.  
¡Más sigue el hombre pidiendo a gritos!  
justicia a su vanidad. Y a lo escrito.  
saciándola con su dolor.  
No quieren Paz de otro tipo ni color  
que la muerte al Rey de los Judíos.

Y del verdor y el blanco de este parque de la Paz y la victoria viajemos a través del cielo que ya saborea en su intenso azul la Magnanimidad y todo el esplendor de otro Domingo de Ramos, crucemos el aún ignorante Guadalquivir que en su bajura no alcanza a vislumbrar que ocurre en las cercanías de sus orillas pero intuye en el rostro de sus vecinos, ansioso y expectante, que es día grande en Sevilla y Triana. Llegando al muelle de la otra orilla la Familia Trianera recibe en su casa a todos cuantos quieren ser partícipes y espectadores de excepción del pistoletazo de salida de la Pasión según Triana, abriéndose de par en par las puertas del Altozano.

*Y TRIANA...*

Y es que Triana es como su gente simple, llana y hospitalaria sabia en sus tradiciones. Permitid que mi boca se desboque en elogios para un barrio en el cual jamás me he sentido ajeno, razón de ello puede ser el hecho de mis primeros estudios los cursara en el Colegio de los HHMM Maristas, o que sea en él donde conserve grandes amigos de mi infancia y mi juventud. Siempre he visto a Triana como gran refugio donde escaparme y perderme en las cales y verdes de sus fachadas y rejas, y paseando por sus angostas y sombrías calles evadirme de todo cuanto pesa y confunde. Tengo además el gran orgullo de haber pregonado mi fe y mis vivencias en el mismísimo corazón de este Barrio, sintiendo como se me abrían las puertas y se me acogía como uno más de sus hijos.

Todo esto puede explicar el que os haga acompañarme por las veredas de mi ser al antiguo Camino Real hoy calle San Jacinto y os haga testigos de esa Luz que a todos ilumina y llena, una Luz cuyo reflejo perdurará en la retina de quién La vio como cada año renacer en la antigua cava de los gitanos, un lucero que manará del dedo creador de Dios Padre cada Domingo de Ramos.

Porque así lo quiso Dios  
que tras crear a Sevilla  
Santa Ana le recordó  
que algo se le olvidaba  
la Luz, la Alegría, el color  
el son de tambor y palmas  
gargantas que en oración  
cantaran por martinets  
rezando al hijo de Dios.

Y todo fue en esa suerte,  
¡porque así lo quiso Dios!,  
que en una tierra de nadie  
desolada y sin labor  
hiciera una cuna el Padre

con juncos y cañas que ató  
“pa” que allí naciera el arte,  
la gracia y aquella flor  
de confitada hermosura  
e inmensurable candor  
que fue calando en Triana

su nombre en el corazón.  
De estrellas fue bautizada  
por la labor y el tesón  
de alfareros que en ella vieron  
la Estrella de su ilusión  
que sigue brillando con fuerza

¡porque así lo quiso Dios!  
  
Y serán los Trianeros  
siervos de Tu devoción  
los que sigan demostrando  
con su rezo y oración  
que no hay lucero más bello  
ni sol que alumbre mejor  
los senderos y caminos  
que tu hijo nos dejó;  
que no hay distancia que pueda  
separar de Tu calor  
el alma del Trianero,  
ni de aquel que solo vio  
tu rostro una vez siquiera,  
ni de aquel que no logró  
nunca mirarte de cerca  
pero aún guarda la ilusión  
aunque sus ojos no puedan,  
ni del enfermo o el que halló  
el descanso y vida eterna  
¡porque así lo quiso Dios!.

Y no te olvides de mí  
Estrella de mi pregón,  
de mi vida luz perpetua,  
de este siervo que robó  
con maestría alfarera  
la arcilla de tu dolor  
para amasarla logrando  
la vasija de mi voz  
donde guardarte quisiera.  
  
¡Estrella que Dios creó  
donde Sevilla no llega!,  
en el barrio que nació  
sin murallas ni fronteras,  
sigue siendo la razón  
del rezo, oración y promesa,  
salvación del que bebió  
tu manantial de pureza  
y ejemplo de perfección  
desde Tu faro en la cava.  
¡¡Sigue estrella de ilusión  
iluminando a Triana  
porque así lo quiso Dios!!.

Y con la Estrella, Triana despertará su oración a la Madre y al Verbo de Dios, oración que se va desgranando del Rosario de Hermandades que cohabitan dentro de los límites de esta mágica ciudadela que es Triana en Semana Santa. Una oración que comenzará con la voz que habla al Padre momentos antes de la crucifixión y continuará pidiendo salud del alma y cuerpo para los que dejan contagiarse su vida de la vanidad y sinrazón de la imaginaria sociedad que nos rodea y separa de Dios y la realidad; y seguirá orando en la calle de la amargura de Pureza cuando Cristo clave sus manos y rodillas en lo más profundo del alma de Triana, y por fin levantará un último aliento de acción de gracias, ante Ella, intercesora del hombre ante el Altísimo, que de nuevo nos traerá la Esperanza.

### LA ORACIÓN

Triana ora de esta manera y de otras muchas al igual que Sevilla. Oración que no tiene porqué justificarse y apoyarse en palabras sino también lo hará en la meditación y búsqueda ante la verdad que Cristo se empeña en mostrarnos; oración es el diálogo del pueblo con Dios, el medio de acercamiento a Cristo, el pilar indispensable del cristiano hoy y siempre, oración en Sevilla es también el Silencio, blanco para un día de palmas que se recita y repite en el antifaz de los nazarenos de la amargura, y negro para una madrugada que enluta sus primeras horas de la enjundia penitencial más antigua de Sevilla, *y es escuchar la Palabra en la liturgia del aire, y lo es el tañido de metales y del compás de la caja, y el aroma del incienso, de las hierbas y las flores que van bañando en fragancias requiebros del sabio viento, es la luz y la penumbra de las ceras conjuradas en fachadas que dormitan cuando se ajustan costeros aunque la calle se estreche y en su largura no pasa.*

*Y es oración la revirá, y la campana o el Postigo, y el parque y el altozano, de San Bernardo su puente, el salvador y la Alfalfa; y el revuelo, Rocío, la madreSelva y la Jara que pasan borrando el hastío de aquel beso que valiera veinte monedas de plata, y también lo es la ilusión de volver a San Vicente, las Penas y Siete Palabras, y Montesión al Rosario en la calle de la Feria donde la esperan y aguardan.*

*Y es oración la saeta que no son palabras ni versos ni nada que se parezca, son muletazos que al viento, gargantas gitanas le prestan, arrastrando a sus adentros todo el sentir que renace del corazón de este pueblo.*

*Y será oración el esparto y la capa nazarena, y el monaguillo que agita el oriente que se mezcla con el clavel que respira entre la plata y la cera.*

### PALABRA Y EVANGELIO BAJO LA TRABAJADERA

*Y será oración, gran oración costalera, con letra que será hecha con el empeño y la fuerza de los hermanos gallegos en su envidiable tarea, la de llevar en sus hombros la palabra y evangelio bajo la trabajadera.*

Un duro y costoso trabajo del que os hablo, que es también un arte delicado y sincrónico en el que los sentimientos, la emoción y el recuerdo están a flor de piel. Hombres de vigorosa y dura apariencia pero que allí abajo se hacen frágiles y vulnerables en sus corazones, hombres de mirada perdida entre el oleaje del costal y respiradero, mirada ciega pero entregada con fe a la voz del capataz como único referente que les guía en su gratificante presidio de trabajaderas.

Todo esto que mana a borbotones de mi boca no es más que fruto del legado de recuerdos que cada año se van depositando en mi memoria tras completar junto a mis hermanos costaleros del Stmo. Cristo de la Buena Muerte y del Señor de Pasión nuestra estación de penitencia. Lugares privilegiados bajo mis titulares, de los que tan solo llevo disfrutando cuatro años pero suficientes para dar buena cuenta de la grandeza que supone ocuparlos.

Recuerdo como si de ayer se tratara la primera vez, esa primera vez que note el divino peso sobre mi cuello, ese temblor que recorría todo mi cuerpo ansioso y a la vez expectante ante la pregunta de si sería capaz de aguantar la carga, si verdaderamente la fuerza del amor y devoción hacia mi Cristo de la Buena Muerte sería suficiente para impulsar mi cuerpo y levantar el Suyo, y esa mano sobre mi cintura, la mano de aquel compañero anónimo que alentaba con su experiencia el reto ante el que me hallaba, y la primera llamó de Antonio que encendió la llama que hoy prende en lo más recóndito de mi alma; fue así como comenzó mi trabajo en esa fábrica de sueños del sudor y la madera, una llama que permanecerá ardiendo con toda su fuerza hasta que el cuerpo me permita continuar logrando la hazaña sin escatimar en esfuerzo al recitar a Sevilla la Lección de vida de cada Martes Santo, la lección de los primeros hermanos que bajo este paso aprendieron a ser costaleros, de aquella primera promoción de estudiantes que se licenció en costalero de Sevilla y de la Buena Muerte.

Ser costalero no implica más que ser mensajero de la palabra y evangelio de Dios para Sevilla, llevarla en el arte de saber que cada estrofa y cada verso tiene su forma y su tiempo, pues no será lo mismo la declaración de soberanía de nuestro padre ante Caifás y ante el orbe, ¿eres Tú el Hijo de Dios? Tú lo has dicho, *y lo repiten mil veces los hijos del costal y trabajadera, esos hombres sin rostro que Tu poder los gobierna en sus vidas y en Tú paso, sigue siendo timonel del barco que en San Gonzalo partió con rumbo a Sevilla y mostrando en tu bagaje que Tu Reino no es humano, que así no navega el hombre, más solo el hijo de Dios, Rey de Reyes Soberano. Y distinto será el caminar entre la muchedumbre, tu pueblo, ¡que salven a Barrabas! Corean en la sinrazón, mas yo sé Señor que no fueron Sevillanos los que hicieron con sus voces Tu condena,*

*ni fueron los macarenos ni su centuria siquiera los que firmaron Tú muerte y de costero a costero van leyendo Tu Sentencia.*

Pues en Sevilla cada paso tiene su andar y su belleza, su compás y su armonía, ni más ni menos... esto es lo que los costaleros hemos de conservar en toda su pureza, está en nuestras manos el velar con nuestra ilusión, cariño y esfuerzo el seguir predicando de esta forma la gloria de Dios entre nosotros, una gloria que comenzó a forjarse de la mano de hombres de muelle y cargadores, únicos capaces de realizar aquel desprestigiado trabajo, hombres con apenas cultura y escasos recursos que veían en esta labor una forma de obtener algunas monedas más de las que su trabajo en el puerto les proporcionaba, pero ello no quedó solo en eso pues poco a poco fue surgiendo el sentimiento bajo las trabajadera, quizás cariño, quizás devoción y fe, pero lo que es cierto es que el costalero de hoy no nació de la nada, tuvo sin lugar a dudas un largo proceso de fecundación de varias generaciones, y que algo llamó a las puertas del corazón de aquellos primeros costaleros.

Que no sé rezar, Señor,	aún sin haber recompensa.
de ninguna otra manera,	
que no sé ninguna oración	Que solo sé orar así
con que alabarte pudiera.	como los viejos hicieran,
que tampoco sé cantar	en corrías de siete días
saetas como Mairena	sin descanso ni “jartera”,
cuando quebraba en su boca	hombres del más duro barro,
los suspiros de su entrega.	de oscura faz, manos grietas,
	que allá en galeras soñaron
Que no sé leer tu palabra	sobre sus pies la leyenda,
pues no fue mi suerte saberla,	que sigue viva en Sevilla
ni escribirte versos puedo	sin que en el tiempo muriera.
pues nunca aprendí la letra.	Que solo sé hablarte así,
Que mis manos sólo han sido	clavándome en la madera,
dueñas de saco y arena,	y sintiéndome en la tuya
libros de vida y trabajo	ir caminando a Tu vera
aprendidos sin escuela.	donde se allanan carriles
que solo sé yo rezar	de sus ramales y piedras.
cargando sobre mi cuello	Ir llenando en intenciones
bajo la trabajadera	mi mente y mi boca seca,
año tras año Tu paso	dándote en pago el aliento
en el muelle de madera,	de mi alma costalera
hecha de fe y de trabajo,	e ir paliando en mi deleite
de la mejor y más buena,	el dolor de tus afrentas.
de la que suda la frente	

Y así lo haré mientras pueda,  
y mi cuerpo y mi cabeza  
hallen gobierno en su reino...

Más cuando así ya no sea...  
y no fuere más que recuerdo,  
una sombra en esta tierra,  
y sea mi alma exiliada

a vivir la gloria plena  
seguiré haciéndolo así  
caminando las veredas  
y los senderos de Dios  
rezando como supiera  
siendo siempre costalero  
bajo su eterna madera!!.

Y será este año de nuevo cuando te lleve Señor bien clavado, o abatido por el fardo de esa cruz que no entiende ni de pobres ni de Reyes, ni de premios ni castigos, ni de odio ni cariños, que solo entiende de vida y en Su muerte nos la ofrece. Nos la ofrece bajo el castigador sol de Martes Santo cuando estremece el asfalto ante el silencio y el trino del esparto que acaricia su ardiente rostro en San Fernando, también en el Salvador cuando Cristo en toda su humanidad, baje de Su Parroquia, cielo, golpeando con el esparto de sus hombres, la dura madera de nuestros corazones; y será entonces cuando comience la más íntima de mis oraciones donde presentare la memoria de este año ante Él, daré gracias por todo cuanto me concedió aún sin haberlo merecido, y pediré en mis intenciones por todos aquellos que llevaste de mi lado a Tu presencia, y en especial por aquel que llegó ante Ti, con su costal bajo el brazo, aquel que llamaste a tu cuadrilla, dejando por siempre el hueco de su palo en nuestros corazones, y que este Martes Santo seguro que aguardará desde el cielo el momento y el lugar para cumplir su relevo. Descanse en Paz.

### MUJER, MADRE Y ESPERANZA

Si de algo hemos de estar bien orgullosos los Sevillanos es sin lugar a dudas de tener tan cerca a nuestra Madre del Cielo y a nuestra madre en la tierra.

La importancia de la Madre a lo largo de la vida del hombre y del Cristiano es fundamental. Una Mujer que ya desde el inicio de la vida y la creación desempeñó un papel primordial en nuestra Historia cristiana y biológica, engendradora de vida y Fe, que entrega, desde el momento de la concepción, la suya por y para su hijo, aquella que versan las primeras y aún torpes palabras de todo niño, la que tantas veces recogió mis sueños en sus brazos, compartió besos y caricias, la que con maternal templanza y adecuada sabiduría iba rellenando las incabables lagunas de mi conocimiento...

Una Madre es aquella que prefiere dar a recibir, figura inalterable al paso del tiempo, fuente inagotable de ternura y comprensión; amor necesario en los primeros años de vida, clave para la formación humana y personal del hombre, pues ¿cómo ha de amar el que nunca se sintió amado?.

Este sencillo juego de palabras ha de llevarnos, Universitarios, a reflexionar si no es hoy esa falta de amor y cariño en los primeros años de vida una de las causas de tanto desdichado en el mundo, de que tanta juventud malquerida en su infancia y desnutrida en valores familiares busque alternativas a ese vacío en la calle, donde son presa fácil de la brutalidad de las drogas, delincuencia, prostitución... ¿No es esa falta de amor recibido en la infancia, esa falta de cariño, y por tanto ignorancia de lo que una Madre significa y el respeto que merece, causa de tantos maltratos familiares y violencia doméstica?. Es ese maternal amor el que hace fuerte de espíritu y grande de corazón al hombre.

Y quien mejor para hablarnos de la importancia de una Madre que Sevilla, ciudad que sabe de la necesidad de Ella, manifestándolo a través de su singular marianismo, pues cuenta en siglos y no en años el encuentro de Sevilla y la Madre de Dios; una ciudad que supo ver en ella el sustento de la fe de su pueblo, cual madre es al sustento de su familia, bautizándola como madre de su iglesia, reina y madre de reyes, sin pecado concebida, mediadora universal, asunta...Sevilla coronó su Amargura, sus Angustias y Esperanzas... ve en Ella la morada de Dios entre los hombres, el modelo de oración y ejemplo de entrega.

Tanta grandiosidad y profundidad en el encuentro de nuestro pueblo con María alcanza su máxima expresión y esplendor, *en el gozo de un nombre, en la gracia de unos ojos, en la crudeza de un llanto, en la cálida hermosura del sonrojo de unos labios, en la llaneza del verso del pueblo que se enloquece con sólo escuchar su nombre y repetirlo mil veces, en un barrio que a deshoras sigue llamando a su puerta y espera noche tras noche a que aquella sea la buena para darle la gloria que merece, pues no ha habido ni habrá mejor madre que tú, Macarena.*

Y cuanto nos haces falta Macarena, cuanto nos das y aportas en este peculiar y desvalorado mundo que se complace y basta con el día a día, vivimos inmersos en la monótona rueda de la sociedad, encasillados en la creencia de una verdad a medias que se vende, compra y disfruta al instante, no hay sitio pues en nuestra mentalidad para aquello que será, mas todavía no es. Para aquello que aun es intangible, que no podemos tocar ni abrazar; preferimos lo sencillo y fácilmente alcanzable, lo que satisface nuestra ansiedad y nos llena de gozo material aunque sea por un corto espacio de tiempo, a lo que se antoja más lejano y costoso pero que nos colmará de gozo eternamente.

Y por eso nos haces falta Macarena, enséñanos tu esperanza pues nosotros la perdimos.

¿Qué es Esperanza?, preguntan.	unas huellas que se borran
Tiene forma, color, ¿cuánto cuesta?.	porque el viento se las lleva,
La Esperanza ni se compra ni se vende,	un teatro que se acaba
la Esperanza se busca y se encuentra.	cuando termina la escena.
La Esperanza es ilusión,	Y por ello Dios sembró
poder ver donde no veas,	la Esperanza en nuestra tierra,
ansiar lo inalcanzable	en una Virgen que puso
y aferrarte a una creencia,	todo el amor que pudiera
y creer que todo vale:	para ser la más querida,
la sinrazón, la tristeza,	y “pa sé” la que más quiera;
el dolor y la amargura,	
la soledad, la pobreza...	En una cara que esconde
que no son pruebas de Dios	mil tesoros, mil leyendas,
aquello que duele y pesa,	en unos ojos que miran
que es la vida y el hombre	sin que los mires siquiera,
el que ahoga y el que aprieta.	en unas manos que acogen
	todas las voces que llegan
Y es Esperanza el enfermo,	devolviendo su Esperanza
y es Esperanza el que reza,	hecha consuelo y promesa,
y es Esperanza el que llora	en un pecho del que prenden
mas en ella se consuela,	cinco nuevas primaveras,
y es Esperanza el hambriento,	que nunca será marchitas
y es Esperanza el que espera...	porque de amor fueron hechas,
	bajo un palio de luces
Si no hay Esperanza no somos	de soles que se encadenan
mas que un puñado de arena,	con puntadas que se pierden

en verdes campos de hiedra.

Y a su nombre Dios compuso

la partitura que suena

en boca de “toa” Sevilla,

que a todos la boca llena,

y empapa el alma de gozo

cuando se encuentra con ella

repitiéndole a porfía

¡Salve Esperanza nuestra!

redoblando la garganta

aunque todos ya lo sepan

que en Sevilla la Esperanza

“Tie” por nombre, Macarena!!!

Porque es Ella, María en sus distintas advocaciones, el principal sustento de nuestra fe, y este pueblo lo sabe y lo proclama y predica de norte a sur de nuestra geografía, y lo saben en San Roque, cuando el Domingo ya cantan que en la Gracia de su Virgen también está la Esperanza.

Y lo saben en María Auxiliadora, que su Esperanza es la de todos cuando en su palio despide otra Semana Santa.

*Y por supuesto en Triana, en Pureza y en Castilla, donde recitan sus hijos, cual seña bien alta y clara, mi blasón es Su Esperanza. Y también el pregonero que aunque no nació en Triana, de su infancia fue maestra, donde bebió de sus aguas empapándose de un barrio, de su sello, de sus callejas y plazas que fueron hallando sitio en el corazón del que os habla.*

Es así de sencillo el cariño y admiración que siento por este arrabal de presente fecundo y futuro seguro de la mano de su gente. Barrio cofrade por excelencia presidido por hermandades de conocidísimo arraigo popular entroncadas perfectamente en el carácter de los trianeros, cofrades que viven sus hermandades teniendo siempre como punto de referencia una luz, *la Esperanza que acoge los corazones de sus hijos trianeros, que buscan sosiego y calma en su nave marinera, en el mar de madrugada, queriendo embarcar con ella y a Sevilla acompañarla, vitoreando su nombre al compás de guapa y guapa, predicando con su hacer de gargantas y miradas que dicen y miran diciendo ¡esta es nuestra Esperanza!.*

Mas ya no existen flores ni tesoros que no hayan ligado sus encantos a su nombre, a sus ojos o a su cara. Y es que aunque quiera Esperanza, no encontraré una belleza ni unas medidas palabras que te honren y sean dignas, con las que darte las gracias.

Que sin ser yo trianero,  
sin que viva en tus murallas,  
sin que en tu puerta yo aguarde  
¡“pa” decirte guapa, guapa!,  
sin que me vista en tu noche  
con blanca capa de lana

y no cambie mi silencio  
por tu revuelo en campana  
ni el ruán por terciopelo  
ni mi esparto por tu plata,  
y no te acompañe en el llanto  
ni te meza en mis espaldas,  
sin que en mi cuello se enrosque

el cabo de tu medalla  
y fondeando en mi pecho  
quede anclada tu Esperanza.

Y tampoco yo navegue  
al arropo de tu barca  
cuando te rinden honores  
tus hijos de madrugada.  
¡Pues nunca necesitaste  
de mi oración y compañía!,  
¡¡que no estás sola marinera!!  
en tus costeros Triana  
se hace espuma en tu oleaje  
y bajo el paso se encarga  
de eternizar el encuentro  
de la noche y la mañana.

Y es que no puedo siquiera  
contemplarte en igualada  
del que en Triana naciera  
bajo tu atenta mirada.

No voy a verte a menudo  
ni a confesarme en tus aguas

ni a calentar en tu hoguera  
mi alma desabrigada.

Que a pesar de todo ello  
sigue teniendo tu cara  
un sitio para mi beso,  
un amarre en tu bocana  
donde atracar mi velero  
cuando los mares se embraban.

Siempre encuentro el consuelo  
de tu sombra reflejada  
sobre mis pasos perdidos.  
¡Guardiana de mis pisadas,  
mesana que trata al viento  
y lo convierte en bonanza!.

¡Gracias Madre y capitana  
por la dicha y por la gracia  
de sin ser yo trianero  
y sin jurarte en palabras  
quisiste que yo viviera

siendo hermano en tu Esperanza

Y es que todo cuanto digo y siento al hablaros de la mismísima Madre de Dios, no es sino muestra inequívoca de mi gran devoción por Ella, mi gran marianismo aprehendido de mano de mi padre.

Siempre he visto a María como mi gran confidente, mi consejera, mi auxilio, mi alegría, mi madre, mi amiga... el lugar donde tantas veces mis ojos se han hundido buscando un referente ante los reveses que nos da la vida, donde en mi devenir académico he renovado mi fuerza y mi tesón en Su templanza y humildad.

*Suerte la de los Sevillanos el poder tenerte tan cerca, ¡Madre!, que gran gozo de tu pueblo, que siempre viera en tu rostro el Socorro a su medida, Las Aguas más puras y limpias, la compañía y el amparo del solo y desamparado, la Candelaria del parque de sus sombras y su follaje, la Caridad que se mece derramándose en su barrio, sin pecado concebida en el centro y la calzada, Angustias*

*para cristianos pues amándote no hay razas!!*, y *Patrocinio y Loreto*, y *Piedad en la Mortaja*, y *Soledad en San Lorenzo*, y *Esperanza Trinitaria!*... y en mi corazón *Guadalupe*, la más fresca de las aguas que en el caudal de Sevilla surcando los corazones llegaste al mío un buen día, haciendo en mi fe remanso con tu carita de niña. Pues no parecías la Madre, si acaso tan solo hija ...

¡Qué fresca flor ha nacido  
junto al Postigo y Temprado  
que hasta el Mayo sevillano,  
al verla, envidia ha tenido!

Que gran gozo de Sevilla  
cuando al saber que ha brotado  
sobre su pecho aquel nardo  
hecho de amor sin medida

Rosal aterciopelado  
pero de espinas prendidas  
de su carita de niña  
que van cumpliéndole años.

Es razón de su frescura  
no una nueva primavera  
sino el dolor y la pena  
que en su cara ya es madura.

Es la causa y argumento  
de virginal lozanía  
que aquel rosal, es María  
y está llorando el momento.

Zarpazo del hombre al Hombre,  
un hijo que va muriendo  
al tiempo que va naciendo  
de su costado la vida.

Es que eres madre primero,  
aunque tu cara lo dude

y me cueste aun creerlo.  
¡Madre de Dios, Guadalupe  
niña del hombre en el cielo!

### PASIÓN

Siempre cada año, cada Lunes Santo trato de embriagar mi ser y mi cabeza bebiendo de esa fuente mística, de ese fresco manantial nacido a la sombra de las atarazanas, no sin antes haber sido testigo una vez más de la dureza de la cuesta que lleva a mi Señor de Pasión hacia su paso, realmente impresiona esta imagen, ver como lentamente y desde la lejanía va ascendiendo sobre el rostro de sus hijos, como vamos Señor llevándote sobre nuestros propios hombros a tu calvario, como te vamos entregando! Pues eres Tú Señor el Sacramento de la Pasión de Dios para toda la Humanidad!, eres el único cordero, eres el verdadero rostro de Cristo, ¿lo eres, Señor?; ¿es posible tanto prodigio y perfección sin haberte nunca visto?. No es posible que Martínez Montañés te lograra sin que jamás te mirara, concebir en un leño un evangelio sin palabras, tanta fragilidad en tu abrazo, tanta dureza en el quiebro de la cruz sobre tus pasos, que no es posible Señor! Que sin verte nunca hiciera el milagro de madera, no siendo ángel ni santo, que no hay fórmula ni teorema que resuelvan el misterio de cómo te hizo Señor!, ¿quién gobernaba las manos del maestro Sevillano? que al contemplarte sentí al hijo de Dios , caminando!.

Es que es cierto el asombro y admiración de todos cuantos tienen la oportunidad de verte Señor!, un cúmulo de sentimientos que se precipitan cuando me hallo ante Tu imagen, cariño, devoción, divinidad, humildad, lucha, victoria, abatimiento, hastío, gozo, Amor, Humanidad..., o al perderme bajo tu paso sintiéndome cirineo de la pasión de Dios sobre la Tierra!.

Que grande amor en Ti venero

Sin nada a cambio, ni premio ni recibo,

Tan solo tu ejemplo del que mi ser es cautivo

Donde refugio mi alma y la libero.

Que alto precio a tu madero,

clavando su peso en la ojiva

de tu hombro que se hunde a la deriva

y en mi cuello no consigue apoyadero.

No eres Dios sino Hombre, y su agonía

la que cierne tu semblante y nos aterra

de saber que la cuenta ya es tardía.

Que la página del libro ya se cierra,

al caer que ese Hombre nos traía

¡La Pasión de Dios sobre la Tierra!.

Un mensaje que en la juventud, de esta hermandad, es semillero de futuros cofrades apasionados y comprometidos en ese amor al prójimo que han de predicar en su día a día, alentado en todo momento por su Madre y Señora de la Merced.

Fue ella la que desde el momento en que juré como hermano comenzó a plenar mi corazón, mi mente y mi boca de ese amor a través de la dulzura de su ya resignado dolor. Madre y Señora mía! Quisiera ser todo aquello para lograr tu consuelo, o al menos calmar la agonía de tu rostro o el desvelo de tu amor que en compañía de San Juan sigues sufriendo, ¡Quien pudiera haber nacido, de tu gloria siendo siervo!!...

¡ Quien fuera Merced, recodo  
del aire para tus labios,  
“pa” dibujarte en mi lecho  
y así llevarte volando!.

¡ Quien fuera rosa en tu paso  
“pa” reventarme de vida  
y agonizarme dormida  
en sueños de Jueves Santo!.

¡ Quien fuera varal de tu palio,  
para robarte el reflejo  
de tu rostro entre mi plata  
y cimbrear tu silencio!.

¡Quién fuera oro en tu manto,  
y blonda para tu pecho,  
y pañuelo de tu mano,  
y rosario de tu dedo  
y corona pa reinarte,  
y llanto, ¡porque no quiero!  
Seguir buscando sin suerte  
A tu dolor su consuelo.

¡ Quién pudiera haber nacido  
de tu Gloria siendo siervo!!...

### HÁGASE TU VOLUNTAD

Tras todo este revuelo, de luces y sombras, de ruinas y terciopelos, se calman y templan las enervadas aguas de mi pregón y mi voz, llegando a su desembocadura, fin de este sueño universitario. Todo torna en melancolía de Viernes Santo que como mi verbo irá consumiéndose y confundiéndose en la historia de la atmósfera de este paraninfo, con el de tantos otros que tuvieron mi misma suerte.

No sé si equivocado o no, siento, como el tiempo, esta cátedra, o que se yo...me otorga la legitimidad necesaria y valentía para señalaros una vez más ese final, que no es fin sino inicio de vida eterna.

Jóvenes que vais edificando el futuro con el saber y la ciencia, id logrando también, en Cristo, el título que os permita entrar en el Reino de Dios. Pues llegará el día en que abandonemos tu regalo, vida humana y resucitando como nos enseñaste nos presentemos ante Ti, con la tranquilidad del deber cumplido, donde seamos comensales de Tu banquete para toda la eternidad.

Para ello no debemos sino reflejarnos en Tu vida, Pasión, Muerte... y Resurrección; pues es esta última, la resurrección del Jesucristo hombre, del bíblico Emmanuel, la gran fiesta pascual para toda la Cristiandad, la fuente de fuerza nueva y redentora donde hemos de beber hasta saciarnos en ese Domingo de Laudes y Hosannas.

Una resurrección que se anuncia día tras día en el misterio de Sevilla en Semana Santa, en esa teatral imagen de la pasión según la Fe de nuestro Pueblo, en la forma de afrontar nuestro día a día, nuestro trabajo nuestra formación universitaria...convirtiendo la Esperanza en Blasón, santo y seña del Cristiano del siglo XXI.

Una resurrección que se nos anuncia año tras año en el agudizado barroquismo del "Dios de Bronce" el Viernes Santo; cuando su agonizante mirada vaya desgarrando la claridad de la soñolienta tarde, que aún bosteza recuerdos de "Madrugá".

Stmo. Cristo de la Expiración, aliento y ojos que miran al Padre, corazón que mira a Triana, un último hálito de vida, un último instante que dura ya cuatro siglos, *una vida eternizada en el cielo de Triana, pues la Pascua ya se hizo sin dolor ni muerte que valga, pues este barrio jovial y risueño no quiere más lágrimas, ni entierro ni mortaja; que ya es bastante Dios mío! Tu voluntad ya se ha hecho, deja al Cachorro en Triana!*.

Deja que sigan mis ojos  
clavando limpias miradas,  
en su bronce y en su tino,  
en su pulso, la cruzada  
frente al dolor que en Triana  
no “tie” alcoba ni morada.

No mueras Cachorro mío!,  
pues ya toco la Esperanza  
y ahora toca la alegría,  
la fiesta de campanadas,  
alborozo y aleluyas,  
en cristianas espadañas.  
¡Que en Triana no hay sepelio  
por Cristo, tan solo Pascua!.

Cachorro no te despidas,  
no te rindas ni decaigas,  
ni se desplome tu pecho,  
ni tu aliento haga aguas  
en el tiempo de lo escrito.  
ni se enluten las pisadas,  
ni se paren los costeros  
de mecerte en esa nana  
donde dormido, no pueda  
separar nadie ni nada  
tu vida del Trianero  
ni de su cielo a Triana!.

Cachorro sigue batiendo  
en duelo a la muerte humana,  
cuando sales en la tarde,  
anocheciendo en Tu andada,  
o de regreso ya a oscuras  
siendo lucero Tu cara,  
blanca luna de Tu ojo,  
donde la muerte empeñada  
quiso llevarte en su lecho,  
nunca logrando su hazaña.

Pues Triana no dejó  
nunca a la muerte que entrara.

Y por ello no habrá entierro,  
ni sepelio ni mortaja,  
ni resucitarás siquiera  
en el Domingo de Hosannas  
cuando tu pie sea Jordán  
donde renueve su alma  
Triana, beso tras beso  
cada Domingo de Pascua!

*MI FE, MI VIDA*

Veintidós años viviéndote Señor, sin dar tiempo a que yo te buscara, fuiste a mi encuentro, no permitiste que nadie más que Tú velara noche tras noche mi cuna, y con la nana amable de Tu Rostro fuiste día tras día calmando mi vida y soñando mis sueños.

Aquel Diciembre robaste parte de mi corazón cuando juré vivir toda mi vida haciendo justicia a Tú Buena Muerte y en brazos de Ricardo recibí tu rostro sobre mi pecho.

Me hice hermano de fe y acto en Tu hermandad Universitaria, me matriculé como un estudiante más en la Licenciatura para tener una Buena Muerte, como hermano en la verdad una cruz y en la Angustia de una Madre, y comencé junto a mis hermanos la andadura por un camino de cultura y fe académica, un largo sendero en el que he ido fraguando y fortaleciendo mi cristianismo en la convivencia junto a estos hijos tuyos, tornándose en vivencias y momentos de los que son ejemplo esta noche mi voz y mi palabra.

Durante años fue mi Madre de la Angustia la que fue amasando mi fe con sus tiernas manos, y siempre con una tímida mirada que desprendía el abatimiento de dolor por la horda de una muerte que yo aún no comprendía, fue ella cual experimentada jardinera hizo con sus mimos y cuidados germinar mi semilla Cristiana en el pedregoso mundo, Ella que fue la primera que en una tarde de Martes quiso llamar a mi puerta.

Gracias por ello Madre  
que fuiste tú la primera  
que esa tarde de Martes  
quiso llamar a mi puerta,  
que estando Virgen tan alta  
bajaste a estas veredas,  
ofreciéndome tu mano  
del corazón, mis praderas,  
de la que hablan mis labios  
sin que mi boca se mueva,  
el azahar que florece  
sin que se haga primavera;  
el agua de donde bebo  
el fuego que a mí me quema,  
la tierra de donde vengo,  
el aire que a mí me lleva.  
¡Gracias por ello Madre!  
porque fuiste la primera.

me pediste te siguiera,  
y yo ante esta “llamá”  
del grito al cielo con Ella,  
contigo me puse a andar  
cargando mi cruz a cuestras;  
de la mano de una Reina  
de los cielos y la Tierra,  
la que ara y luego siembra  
  
Eres la fiel compañera,  
eres mi mejor amiga,  
eres mi Madre y maestra,  
eres mi luz y mi guía,  
eres el juego del niño  
que al verte llorar reía,  
eres abrigo y candela,  
¡eres mujer verdadera!  
eres clavel de mi pecho,  
eres Angustia, vereda

del estudiante y su rezo,  
eres la fe del que espera,  
la lección bien aprendida  
desde su Cátedra eterna!  
eres mi sol y mi luna  
eres tú la primera!.

Madre de Dios en la Tierra,  
la Angustia donde se clavan  
mis alegrías y mis penas,  
el sueño donde navego,  
de mi invierno primavera,  
de mi rosal la más bella,  
manantial de vida eterna.

Sin ti la vida no es vida  
sin que en tu cara me pierda,

que no hay sentido, ni entiendo  
de mi tiempo, ni mi espera,  
sí no es queriendo tu angustia  
alumbrando por doquiera  
siempre mi andar y mi vida.

Angustia siempre recuerda  
que soy yo, Tu monaguillo!  
desde el día en que te viera...  
En el martes que no olvido,  
donde terminan y empiezan  
mis semanas y mis días...  
Angustia quiero que sepas!  
que si algún día te negare,  
o te olvidare siquiera  
yo no fuera bien nacido!  
pues Tú fuiste la primera!!!

Crecí y fui cambiando el terciopelo y el paño morados de la esclavina y ropón por el ruán y el esparto, camisa blanca bajo la túnica, como siempre había visto a mi padre. Fue entonces cuando se abrió ante mi una nueva página al comenzar una vida de hermandad que llega hoy, más de diez años conviviendo con mis hermanos de los estudiantes, jóvenes y adultos ilusionados y enamorados de una hermandad, una gran familia que particularmente a mí solo me ha aportado alegría y gozo. Siendo entonces cuando nuevamente me reencontré plenamente con Él, *“aquel que meció mi cuna y soñó mis sueños”*... comencé ahora sí a caminar junto a mi Cristo de la Buena Muerte, bajo su atenta mirada, inicié con Él una difícil etapa de mi vida, una etapa que para muchos jóvenes cristianos supone el acercamiento por completo a Cristo o el alejamiento de Él. Pues es en este tiempo de madurez cuando los jóvenes nos enfrentamos a realidades antes ajenas a nuestro entorno, a problemas, a relaciones, a convivencia con gente de diversidad de ideas y formas de concebir la vida, nos enfrentamos ya de una forma más consciente a padecimientos propios y ajenos de enfermedades e incluso a la muerte, todo esto puede, separarnos de Cristo, al no afrontar tales adversidades y obstáculos desde nuestra fe, al no recurrir en su ayuda a través de la oración y la reflexión. Jóvenes, cristianos y universitarios! Cristo jamás se olvidó de nosotros! Está ahí, más cerca que nunca, busquémosle y encontremos en él la confirmación y sustento de nuestra Fe para toda nuestra vida... Pues Cristo sabe que en nosotros está el mañana, que somos sus estudiantes los que recogerán el testigo del hombre de hoy, los que sigamos construyendo el cristiano por el que dio su vida. Seremos los portadores del legado de la Fe y la Cultura para futuras generaciones. Por ello hemos de mantener con firmeza ese pulso ante el que nos hallamos, templemos nuestro credo y sigamos lentamente elevando su verdad sobre nosotros hasta el mismo cielo!, como cada Martes Santo cuando Cristo se

entroniza en la verdad de su Cruz y es llevado por vosotros estudiantes desde el Postigo hasta el cielo, que siga Cristo durmiendo por siempre así en nuestros corazones!. ¡Sigamos siendo la sal y la luz que el mundo necesita!.

Nunca despiertes Dios mío!  
¡que nadie turbe tu lecho!  
yo seré tu centinela  
velándote noche tras noche  
como supiste tu hacerlo,  
entonando mientras pueda  
la nana sobre mi cuello  
donde dormido te lleve  
desde el Postigo hasta el cielo.

¡Que nadie se atreva a mirarte  
ni a imaginarte despierto!,  
que nadie pueda decir  
¡que Tú, Cristo, estás ya muerto!,  
pues mienten o nunca vieron

el pulso del estudiante,  
de aquel primer costalero,  
que cada año te lleva  
desde el Postigo hasta el cielo!,  
recitando la lección,  
la que en papel no escribieron  
ni escribanos ni doctores,  
ni cátedros ni maestros...  
pues la hicieron estudiantes  
escribiéndola en su pecho  
y en ese Martes repiten,  
eternizando el encuentro  
del costal y la madera  
cuando dormido te llevan  
desde el Postigo hasta el cielo!!

Ahora ya suena el martillo de mi pregón, se acaba este sueño universitario..., terminan de arriar los zancos de mi voz, cierro mi libro cual faldón que corta el tiempo..., y emocionado me abrazo a la oración más íntima que en estos momentos puede salir de mi boca, ya sin apunte ni papel, ya sin costal ni trabajadera, pues no quiero que quede escrito..., ni quede constancia siquiera..., que son para el, mi Cristo del rostro dormido, mis últimas palabras...

¿Qué es lo que tiene, Señor,  
tu rostro que me convence,  
con su placiente dulzor?,

de que la muerte no vence  
donde renace la vida,  
que esto no es fin sino empuje.

Que en tu rostro no hay cabida  
Mas que a un sueño de estudiante,  
De Lección bien aprendida!:  
De saber que no marchita  
la simiente que sembrares  
en Tu costado y su herida!,  
Ver en tu amor el desplante

de Tu bondad a la muerte  
que me lleve a merecerte  
cuando mi pecho quebrante!!!.

Cuando ante Dios me desplome!  
desnudo de cuerpo y alma  
y repitiendo Tu nombre  
siga soñando Tu cara  
iluminando cual siempre...  
ahora... mi eterna morada!!.

Pues todo mi ser fue quererte,  
Tu Vida fue mi Esperanza,  
mi vida, tu Buena Muerte!.

He dicho...

*ACABOSE DE ESCRIBIR A LOS QUINCE DÍAS DEL MES DE FEBRERO DEL AÑO DEL SEÑOR DE DOS MIL DOS, VIERNES PRIMERO DE CUARESMA,  
FESTIVIDAD DE SAN FAUSTINO.*

*PERFUNDET OMNIA LUCET.*

INDICE

ORACIÓN		PAG. 2
SALUTACIÓN Y AGRADECIMIENTO	PAG. 5	
PRELUDIO		PAG. 7
TODO BRILLA CON LA LUZ	PAG. 13	
HISTORIA, GREMIO Y HERMANDAD	PAG. 18	
LA FAMILIA		PAG. 22
Y TRIANA...		PAG. 29
LA ORACIÓN		PAG. 35
PALABRA Y EVANGELIO BAJO LA TRABAJADERA	PAG. 39	
MUJER, MADRE Y ESPERANZA	PAG. 50	
PASIÓN		PAG. 68
HÁGASE TU VOLUNTAD	PAG. 75	
MI FE, MI VIDA		PAG. 82